

T. 299.3

DISERTACION

DE M. DAVID,

ACERCA DE LO QUE DEBE HACERSE
PARA AUMENTAR , DISMINUIR,
O SUPRIMIR LA LECHE

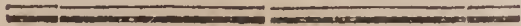
A LAS MUGERES,

LOS ACCIDENTES QUE MAS
frecuentemente resultan , y modos de
prevenirlos ; premiada por la Acade-
mia de las Ciencias de Holanda
el 21. de Mayo de 1762.

*Por Antonio Gozalbes Collado , natural
de Bañeras en el Reyno de Valencia.*



CON LICENCIA.



En Madrid : Por MIGUEL ESCRIBANO.

Año de 1775.



308936

COPIA DE LA CARTA , ESCRITA
al Autor por el Secretario perpetuo de
la Sociedad de las Ciencias Holandesa.

MONSIEUR:

LA Sociedad de las Ciencias de Holanda , que premió ayer vuestra Disertacion , os lo participa , y ruega querais admitir la Medalla que os fue adjudicada. Supongo sabeis , que el encargado de esto debe tener vuestros poderes , y presentarme una copia en limpio con la señal distintiva. Soy,

MONSIEUR,

Vuestro mas rendido , y obediente servidor,

C. C. H. Vender A. A.
Secretario de la Sociedad de las Ciencias Holandesa.

Harlem , y Mayo 22. de 1762.

ASUNTO DEL PREMIO,
propuesto en 1761. por la Aca-
demia de las Ciencias de Harlem
en Holanda, y transferido
al de 1762.

*¿Qué debe hacerse para aumentar,
disminuir, y suprimir la leche á
las mugeres: qué accidentes mass
frecuentemente resultan, y cómo
podrán prevenirse?*

ESTA cuestión es tanto mas impor-
tante, quanto directamente mira á la
conservacion de la especie humana, cu-
yo solo motivo debe excitar la emula-
cion de quantos se propondrán ilustrar-
la. Solicitado por tan bello objeto, voy
tambien yo á hacer mis esfuerzos para
satisfacerlo: no ignoro ni la dificultad dell
empeño, ni los talentos de mis Jueces,
cuyas consideraciones pudieran detener-
me, si no me obligase otra mas fuerte,
que es la de la humanidad: asi, no obs-
tan-

tante , oso aventurar mis reflexiones. Antes de entrar en el asunto , me parece conveniente decir en pocas palabras, qué es la menstruacion , y por qué ordinariamente no acude ni á las preñadas, ni á las que crían : despues de lo qual explicaré , cómo la naturaleza lleva á los pechos la materia de la secrecion de la leche , cómo se criba en ellos , y qual es en fin su naturaleza , y uso. Me ha parecido necesario seguir esta orden , á lo menos para tratar á fondo la questão propuesta.

DE LA MENSTRUACION.

§. I.

LA menstruacion es una evacuacion periodica , á que están sujetas las mugeres , como las doncellas de una edad competente , por cuyo medio cada mes pierden cierta cantidad de sangre , procedida de la matriz , y la vagina : se tiene por esencialmente necesaria , (*) para

A 3

que

(*) Vease lo que sobre esto dice M. Astruc en su *tratado de las enfermedades de las mugeres*, tom. 1. pag. 82. y sig.

que la muger pueda concebir: ¿pero por qué ordinariamente solo las que no están embarazadas, ni criando la padecen? ¿y por qué no las que están en cinta, ó crían? He aquí una sucinta explicacion.

Quando las mugeres no están en cinta, la matriz, que es una visera hueca, cuya capacidad, aunque no grande, no está llena; debe constar esencialmente de vasos muy largos para la extension que puede adquirir en el preñado: así que no constituyendo sino un pequeño volumen, sus vasos formarán precisamente infinidad de dobles.

Pues estos en el estado de vacuidad de la matriz desfallecerán mucho el movimiento progresivo de la sangre en ellos, por razon del gran numero de ángulos que harán: y la sangre, no circulando ya, sino dificilmente, en las arterias, y venas uterinas, las estirará, entumecerá, y hará padecer una pletora, que dilatará las tales arterias, hasta el punto en que las limphaticas que de ellas nacen, sean por lo mismo bastantemente grandes, para recibir en su hueco

los

los globulos sanguineos, que no debian naturalmente correr por ellas.

Pero entrados estos en gran copia, continuaran en dilatarlas, hasta que no pudiendo mas, se rasguen, y permitan caer en lo interior de la matriz la sangre, y la limpha, que las dilataban; (*) de suerte, que acabada esta efusion, bolveran casi á cobrar su antiguo espacio por su natural elasticidad: lo que comunmente no durará mucho; porque luego se empezaran de nuevo á entumecer: aunque no, sino en el termino de cerca de un mes, bastante para bolver á romperse. Y he aqui un conocimiento general del mecanismo de la menstruacion; pero no basta esto, es necesario dar la razon, de por qué ordi-

A 4 na-

(*) O por qué la menstruacion se hace como piensa M. Astruc, por las apendices venosas que describe, y cuya figura representa en su primer tom. del trat. de las enfermedades de las mugeres; ó que no, sino por el tránsito de los globulos sanguineos á las arterias lymphaticas, y su ruptura: de qualquier modo se infieren igualmente bien las consecuencias que deduzco en mi Disertacion.

nariamente no tiene lugar en las mugeres que están en cinta, ó crían.

§. II.

LAS mugeres, pues, quando están preñadas, no deben menstruar independientemente de la sangre destinada á sustentar el fetus; porque basta que no haya pletora en los vasos uterinos, y que la sangre cuele libremente de las arterias uterinas á las venas, para evitar el menstuo: que es lo que sucede en el tiempo del preñado. No puede la matriz contener un cuerpo capáz de acrecentarse, sino dilatandose; ni dilatarse, sin que las dobleces de los vasos se disminuyan, ó en grandor, ó en cantidad; pero quanto mas se disminuirán de uno, ú otro modo, tanto menos resistencia harán por la misma razon á la sangre, que debe correr por ellas: asi, por sola la varia configuracion de la matriz, además de su extension, no deben menstruar las mugeres: de esto hay varios egemplos, y se han visto frecuentemente mugeres, que no han menstrua-

do,

do, (*) porque su matriz contenia algun cuerpo extraño, en el qual no se hacia ninguna circulacion: prueba de que el cuerpo extraño, teniendo á la matriz en un estado de extension, obstaba á la plethora de los vasos uterinos, y consiguientemente tambien á la menstruacion.

§. III.

Ahora examinemos, por qué no menstrúan las mugeres quando crian: acerca de lo qual, si no atendiesemos sino al estado de compresion en que incurre la matriz pocos dias despues del parto, se hallaria, que no debian tardar á menstruar, pues que la matriz está ya entonces en disposicion para poder formarse en ella la plethora de los vasos uterinos, y seguirse el menstruo. Esto es constante, y las mugeres menstruarían al primero, ó segundo mes despues de sus partos, si por otra parte no padeciesen una continua evacuacion, que impide hacerse plethora general, ni parti-

(*) O que si han menstruado, esta sangre procedia de la vagina, no de la matriz.

ticular. Quando crian , y la leche acude abundantemente á las mamilas , y alactan , no están sujetas al menstuo ; cuya razon es ; porque aunque los vasos uterinos de las mugeres sean los mas ocasionados á la pletora por la forma , y disposicion de la matriz que bañan ; esto no quiere decir , que la pletora no pueda formarse en otra parte , ó vasos diferentes , antes al contrario supone , que puede tambien hacerse en las en que el tegido de los vasos es poco firme:

Como los de las mamilas , en donde debió empezar á hacerse desde los postremos meses del preñado , aumentarse despues del parto , y , ayudandola la succion del niño , afirmarse de cada dia , de manera que excluya , quando ya es considerable qualquier otra en las demás partes : que es en lo que consiste no menstruar ordinariamente las mugeres quando crian.

§. IV.

PAsemos ahora á examinar el mecanismo , que la naturaleza sigue para diri-

rigir á las mamilas la materia de la secrecion de la leche , y demostremos el modo cómo esta se criba.

Parida la muger , sobreviene una gran mutacion en la circulacion de los líquidos; en efecto tan considerable , que puede tenerse por la causa que determina la direccion de la materia láctea á las mamilas , y la de su secrecion en ellas. He aqui cómo me parece que esto sucede.

En los postreros tiempos del preñado , los vasos que se terminan en la matriz adquieren una gran capacidad: nada lo prueba mejor , que las evacuaciones de sangre que padecen las mugeres despues del parto , las quales , no obstante el obstáculo que les pone la misma compresion de la matriz , continúan hasta un cierto tiempo. Llamanse comunmente purgaciones : al principio son de un rojo obscuro , despues mas claro , y ultimamente limphaticas , y lácteas , en cuyos terminos cesan. Y bien , ¿ qué debe suceder despues del parto , contraída en sí misma la matriz? ¿ No puede presumirse , que la mayor parte de sus vasos se han

hán obstruído , y que no reciben ya sino muy poco fluido , respecto á la cantidad que recibían antes del parto ?

Esto supuesto , los líquidos que debían dirigirse al fetus , ó correr solamente por los vasos uterinos , cambiarán necesariamente de conductos , y fluirán en la masa general. Asi servirán para entumecer las arterias hipogastricas, y producir una pletora , que comunicandose del inmediato al inmediato , vendrá brevemente á ser general : entonces todas las partes se resentirán , y la pletora será mayor en las que contribuirá mas la disposición de sus vasos : por donde deberá ser muy considerable en los de las mamilas , cuyo asiento es un tegido fuelle, y esponjoso.

Por lo qual se nota en efecto , que el volumen de las mamilas crece , ó en los postreros meses del preñado , (*) ó bien

(*) Aunque en los mas inmediatos concedemos que comunmente se disminuye : cuya razon es la mayor cantidad de jugos que atrahe el fetus en el noveno mes ; mas por otra parte , ni aun esto sucede , sino despues de la pletora preliminar que se hizo en las mamilas.

bien despues del parto. Puede juzgarse, que en qualquier tiempo es por la misma causa , quíero decir , por el mismo reflujo de líquidos. En los postreros tiempos lo produce la presencia del fetus, que , acrecentandose demasiadamente, oprime los vasos inferiores , y obsta , ó á la perfecta distribucion de la sangre por las arterias , ó quizá tambien á su total regreso por las venas ; lo que vá produciendo poco á poco otro en las partes superiores , del qual se resiente aun el corazon , como puede colegirse por sus contracciones , que son mas frecuentes.

Y realmente , si la sangre , que antes del parto pasaba del cuerpo de la madre al fetus , hubiese de refluir precipitadamente despues , sin tener anteriormente preparada alguna via , ¡ qué confusion no causaria esto en la economía animal ! puede inferirse facilmente de la que sucede quando se corta á un cuerpo una parte , ó miembro que contiene vasos dilatados , y se sigue el mismo reflujo de la sangre de un inmediato á otro ; (A) mas no es del caso tratar aqui á fondo

semejante materia. Asi, bolviendo á mi asunto, digo, que

El de los postreros tiempos del preñado viene, de que á proporcion que el volumen del fetus se aumenta, la matriz comprime la columna de los vasos inferiores, cuya compresion en las arterias empieza á incomodar la circulacion, y producir un leve reflujo, que vá en aumento hasta el punto, y termino del parto; y en las venas inferiores á impedir el regreso de la sangre.

De donde resulta, que la distribucion á proporcion de la sangre en las dos aortas se alterará: 1. Porque el reflujo de la sangre, causado por las arterias inferiores, que se estiende hasta el corazon, no dejando al seno izquierdo arrojar en la aorta inferior tanta sangre como arrojaria en él; la superior recibirá gradualmente mas que la que de suyo debia: 2. Porque la dificultad que pone la compresion de la matriz para el regreso de la sangre por las venas, hace que la cava, privada ya de la cantidad de sangre que refluye, y debia haber recibido de las arterias inferiores, se prive
igual-

igualmente de una parte de fuerza pulsativa , que habia menester para obligar á entrar en la auricula derecha la sangre que le remite.

Y he aqui en qué consiste, que las arterias , y venas superiores reciban , especialmente en los postreros tiempos del preñado, mas sangre, que la que de suyo recibirian en el estado natural ; pudiendo aún presumirse , que la desproporcion sería mayor , si la sangre que pasa al fetus no la contribuyese la aorta inferior.

Si, pues, las partes superiores reciben mas fluido que ordinariamente , no es maravilla que las que de ellas están mas expuestas á la pletora , tomen un mayor volumen como las mamilas : aunque por este mecanismo parece debian comenzar desde los primeros meses del preñado á acrecentarse , á causa de la mayor cantidad de sangre que á ellas acude; pero siendo esta impregnada de muchas particulas chilosas , y lácteas , vendrán á separarse por la especial estructura de sus organos.

Lo que hasta aqui sucede no es sino
una

una via preparativa. Despues del parto, la pronta, y cumplida obstruccion, digamoslo asi, de los vasos uterinos, que recibian gran copia de sangre, causa luego en la aorta inferior otro reflujo, que se substituye al procedido anteriormente por la compresion de la matriz, el qual ocasionaria ciertamente graves desordenes, si no se le hubiese preparado alguna via: este segundo reflujo se hace sentir prontisimamente hasta en el corazon, y se dirige á mantener, y aun aumentar la desigual distribucion de la sangre en las dos aortas: por lo qual las mamilas se entumecerán tambien á proporcion de la cantidad de fluido que acude á los vasos mamilares, y de su particular estructura: sobre que puede decirse, que el acudir á ellas es por la via general, y que la comunicacion real, ó imaginaria de las arterias epigastricas con las mamilares no serviria sino para muy poco.

Se infiere, pues, de lo que acabamos de decir, que antes del parto causa el reflujo la presion de la matriz en los vasos gruesos; que á este no deben sobre-

venir ningunos accidentes, pues vá acrecentandose poco á poco; y que es absolutamente necesario, ya para que el que se hace despues del parto, y se sigue á él, tampoco cause desordenes en la economía animal, ya para que la materia láctea se abra camino ácia la parte de las mamilas.

§. V.

V Amos ahora al modo con que se hace en estas la secrecion de la leche, y veamos, qué es lo que puede ayudarla. Durante el preñado se hace, como hemos dicho, un reflujo, de que participan tambien las arterias mamilares, dilatandose algo por lo mismo: y despues del parto otro, que siendo mas considerable que el primero, debe aumentar todavia mas su dilatacion: hallandose, pues, entonces tan dilatadas; las entradas, y bocas de las arterias limphaticas, que nacen de ellas, se hacen tambien mayores, y consiguientemente mas oportunas para recibir los globulos de la leche: por donde estos, que si las arterias mamilares sanguíneas

no se hubiesen dilatado, continuarían en correr por los vasos sanguíneos, pasarán ya fácilmente á las arterias lymphaticas.

Las arterias cargadas de un tal humor, lo hacen colar por las glandulas de las mamilas juntamente con la lymphá: y al salir de ellas, cuyo numero es crecido, lo recibe otro gran numero de pequeños canales excretorios, que reuniéndose, los forman mayores, y ván á terminarse en el pezon. Estos canales enteramente llenos, y estirados, dejan frecuentemente colar algunas gotas de leche, y aun le permitirían paso franco, si la naturaleza no hubiese prevenido modo, como la materia, que debe servir de alimento al niño, no pudiese salirse por sí misma: así, segun Palphin, (*) puso á los extremos de los canales lacteos unas pequeñas valbulas, que resisten suavemente su evacuacion.

Mas él niño, llegando á tomar el pecho, excita en él una especie de titilacion, que

(*) *Anatomía de Palphin con las notas de M. Petit, tom. 2. pag. 269.*

que hace cobrar á esta parte mayor volumen, ó dilatandola, ó engrosandola; y asi los canales lacteos, que se terminan en ella, forman por esta razon menos dobleces, y permiten mas franco el paso de la leche á su boca: á cuya causa todavia se junta la accion del ayre, que pesando sobre la mamila, obliga á la leche á entrar en el pezon, y tomar el rumbo que se le ofrece abierto, y sigue mientras se le ayuda, y no hai cosa que le obste: pero no sucede lo mismo quando el niño no mama: porque aunque la naturaleza inclina á descargarse por alli de la leche que se ha separado de la sangre, con todo, si no tiene algun medio que le facilite esta salida, y evacuacion, los canales que la reciben, estando totalmente llenos, harán resistencia á la que continuamente se ofrece á las entradas de las arterias lymphaticas: asi, obligada esta á tomar el camino de las venas, será llevada al corazon para continuar sus circulaciones: y de aí frecuentes alteraciones en la economía animal.

§. VI.

EN quanto á la naturaleza de la leche, todos saben que consta de tres partes: de la mantecosa, de la qual se hace el requeson; de la quesosa, de que se hace el queso; y de la serosa, que es lo restante, quitadas las otras dos, que comunmente llaman suero: su uso es servir de sustento al niño, que al mismo tiempo que lo busca en las mamilas de su madre, la alivia tambien, procurandole la salida de un humor, que no se habia absolutamente hecho por ella, ni hubiera podido mantenerse sin riesgo en la masa de sus demás humores.

Porque siendo efectivamente las tres partes, de que consta la leche, capaces de distintas fermentaciones, quiero decir, la mantecosa de la fermentacion rancia, la quesosa de la ácida hasta un cierto punto, y la serosa de la simplemente ácida; no puede menos, quando la leche no se evacua, de suceder algun desorden en la economía animal, relativo á las diferentes fermentaciones que le pueden participar sus diferentes

par-

partes: así que para dos cosas se sirve la naturaleza de la evacuacion de la leche por las mamilas: para sustentar al niño, y para libertar á la madre de muchísimos accidentes: pero para desdicha de la humanidad vivimos en un siglo, en que una gran parte de estas se exponen á ellos voluntariamente, resistiendose á los auxilios de la naturaleza: así son ellas frecuentemente sus victimas.

En todos tiempos han declamado los Medicos contra conducta tan irregular, hanles representado los accidentes que pueden sobrevenirles; pero no han conseguido nada: vemos con dolor, que no se han hecho por eso mas prudentes, y que al contrario va el mal en peor; los accidentes se multiplican, y los auxilios faltan: así, sin perder el tiempo en reprehender un abuso, que es incorregible, pensemos en buscar, examinando á fondo cada una de las partes de la cuestión propuesta, qué socorros habrá contra los accidentes que de él nacen.

PRIMERA PARTE.

¿Qué debe hacerse para aumentar, disminuir, y suprimir la leche á las mugeres?

SON tantas las cosas á que ha de atenderse para aumentar la leche á las mugeres, que ciertamente no es muy fácil satisfacer á este punto: sin embargo, gobernándose por una buena theorica, y una justa aplicacion de las noticias, y conocimientos antecedentes sobre la manera con que es llevada la leche á las mamilas, y la con que en ella se filtra, no es imposible llegar á aumentar su secrecion.

Asi, que para tratar metódicamente de esto, es necesario traer á la memoria lo que anteriormente hemos dicho.

I. Que durante el preñado, se hace un reflujo, que produce una pletora en los vasos superiores, y especialmente en los mamilares.

II. Que despues del parto se hace:

todavía otro , que aumenta así la ple-
 tora general , como la particular de las
 mamilas , y crece con tanta mayor ce-
 leridad , quanto mas prontamente se
 disminuyen á las paridas sus evacua-
 ciones.

III. Que la leche puede considerarse
 como un chilo extraído de los ali-
 mentos de la madre.

IV. En fin , que la succion facilita
 no solamente la evacuacion de la leche,
 mas tambien su secrecion , desplegando
 los canales lacteos , y vasos limpha-
 ticos: los quales, henchidos hasta un cier-
 to punto , no pueden ya recibir los glo-
 bulos de la leche que se ofrecen á en-
 trar el mismo camino , con lo qual suce-
 de tomar por fuerza el de las venas san-
 guineas , continuar nuevamente la cir-
 culacion , y asimilarse á la sangre.

Pues si se atiende á todo esto se ve-
 rá , 1. qué tanto puede facilitar , ó per-
 petuar la plethora en los vasos mamilares:
 2. qué puede contribuir á la formacion
 de una gran cantidad de chilo , é im-
 pedir su demasiada disipacion , ó pron-
 ta asimilacion con la sangre : 3. en fin,

qué puede facilitar la salida de la leche , producirá necesariamente su secrecion mas copiosa.

§. I.

SE facilitará , ó perpetuará la plethora de los vasos mamilares , produciendo una plethora , ó general , ó particular. La plethora general se producirá , tomando la muger buenos alimentos , y en mayor cantidad que acostumbraba , aunque no de suerte , que la digestion no se haga bien ; escusandola de los egercicios penosos ; ocurriendo á las transpiraciones demasiadas , ó en fin conteniendo con remedios oportunos las evacuaciones , que la debilitan , y defraudan á la masa de sus humores de mil jugos , necesarios para mantener la plethora , y facilitar la secrecion de la leche : como las de la sangre , el flujo del vientre , y el de las flores blancas.

§. II.

SE producirá la pletora particular de las partes superiores , abrigandolas , y teniendolas con algo mas de calor , que á las inferiores , metiendo por un cierto tiempo hasta el codo los brazos en agua caliente , y haciendo en ellos algunas ligaduras algo apretadas. Las ligaduras, y baños de las partes superiores pueden producir en ellas una pletora local, me parece , que de esta manera : las ligaduras, hechas en los brazos , causando compresion en las venas , impedirán el regreso de la sangre , y privarán á la vena cava superior de una fuerza pulsativa , que le era necesaria : asi esta no podrá facilmente vaciar en la auricula derecha la sangre que dirige á ella, entre tanto que la cava ascendiente, manteniendose con toda su fuerza , la hará entrar mas libremente. Entonces la sangre de ambas reunida , no forma ya en el ventriculo izquierdo sino una cantidad comun , cuya distribucion , aunque se hará sí , guardando la debida proporcion , en las dos aortas ; pero no bolvere-

verá del mismo modo por las venas.

La cava, pues, superior recibirá, y llevará menos de lo ordinario á la aurícula derecha toda la sangre, que las ligaduras impedirán seguir su curso regular, y aun la que llevará, la impelerá con menos fuerza; y entre tanto la cava ascendiente traerá al corazón toda la que ha bajado la aorta descendiente á las partes inferiores, y la obligará á entrar en la misma aurícula tanto mas francamente, quanto menor resistencia le opone la cava superior.

Entonces los ramos venosos, que se entroncan en esta, hallarán mas resistencia para vaciarse en ella, y producirán una pletora, que se estenderá hasta los ramos de las arterias, que les contribuyen la sangre. Siendo, pues, las venas mamilares del numero de las que se entroncan, si no inmediata, á lo menos mediatamente, en la cava descendiente, tambien se estirarán; y lo mismo las capilares venosas, que las forman, y harán succesivamente tambien mas resistencia á las capilares arteriales: asi, dilatándose estas, como las capilares venosas,

causarán la pletora en los vasos mamilares.

Los baños de las extremidades superiores contribuirán á aumentar en ellas la pletora, por la rarefaccion que la agua caliente causará en los líquidos que circulan por las venas, porque aumentando la vasa, y diámetro de estas, las embocaduras de los ramillos venosos, que paran en ellas, se harán tambien mas grandes que ordinariamente: pero las mismas, siendo la basa de una columna de fluido, que deben empujar al corazon, y los fluidos pesando á proporcion de su altura, y basa, no podrán hacerse mayores, sin que dichos ramillos venosos encuentren una resistencia dificil de vencer: porque las arterias, que comunican el movimiento progresivo al fluido que corre por estas venas, no les habian comunicado sino el preciso para empujar adelante una columna de fluido de basa mas pequeña, que la nuevamente adquirida por medio del agua caliente: tendrán, pues, dificultad para vaciarse en los troncos, en que paran, cuya resistencia, comunicandose de un inmedia-

diato á otro , producirá una plethora, que sentirán todas las partes superiores, y mas particularmente las cuya disposicion sea favorable.

Y estos son los medios de que podemos servirnos utilmente para aumentar, ayudar, ó perpetuar la plethora de los vasos mamilares , á que debe atenderse tanto mas principalmente , quanto parece necesaria para que la secrecion de la leche se haga en las mamilas. Puede todavia añadirse á estos el uso de las semillas del anís , hinojo , caravea , y eneldo , que algunos Autores encomiendan, (*) y los fomentos en las mamilas de las decocciones emolientes cálidas , y las friegas suaves ; los quales pueden ser del

ca-

(*) Si realmente producen este efecto dichas semillas , de suyo cálidas , y á proposito contra el flato , no puede ser sino aumentando la rarefaccion de la sangre , que tambien dilatará la cavidad de los vasos : las bocas de los mamilares , y lacteos , abriendose asi mas , con facilidad recibirán el humor lacteo , que circulaba por los sanguineos , y que sin la ayuda de estos medicamentos no hubiera podido colar á los lymphaticos , ni á los canales lacteos de las mamilas.

caso , cõtribuyendo en efecto á producir , y facilitar la pletora en las mamilas : asi , segun entiendo , aprovecharán , reiterandolos tantas veces , quantas lo pidan las circunstancias.

§. III.

Ahora lo que puede contribuir á formarse una gran copia de chilo , é impedir su demasiada disipacion , y demasíadamente pronta asimilacion con la sangre , se reduce á la eleccion en los manjares , que se prescribirán á la parida , y á la moderacion en sus egercicios. Entre los alimentos se escogerán los de facil digestion , y de mas jugos analogos al chilo , como los harinosos , y fermentados , la leche , y las legumbres cocidas , &c. en este caso me parecen los mejores los que se tomarán de la clase de los vegetables , como el egeemplo de las mugeres criadas en las Aldeas lo comprueba ; sin embargo podrá tambien comer utilmente carnes cocidas , ó asadas , no en guisos con pimienta , ni especias , cuyo uso le seria especialmente

nocivo para aumentar la leche : y de dichos alimentos podrá usar en cantidad proporcionada. Por este medio vendrán á conseguirse dos ventajas , la de la ple-tora general, de que hemos hablado, y la de pasar mayor copia de jugos perfectamente chilosos.

En quanto á los egercicios , es preciso que sean moderados , pues que los excesivos traen siempre inconvenientes. Disipariase por sí mismo el chilo por la via de la transpiracion , ó del sudor , ó bien , obligado á reemplazar otros jugos por ellas disipados , se asimilariá demasíadamente presto con la sangre ; cuya razon es la accion de los musculos sobre los vasos , y sobre los líquidos contenidos en los vasos : así , ó no se presentaría á las entradas de los lacteos gran copia de globulos de leche , ó no se presentarian absolutamente por un largo espacio para henchir las mamilas ; por-que hecha su asimilacion con la sangre , no constituyen ya con ella sino un líquido homogéneo ; en donde no se contiene mas la materia, que debe contribuir á la secrecion de la leche , inmutada total-
men-

mente su naturaleza por las repetidas circulaciones.

Por donde puede colegirse , que la secrecion de la leche se hace por la mayor parte en el tiempo de la digestion, y anteriormente á la perfecta mutacion de los globulos del chilo en sangre: y asimismo , que es mas abundante , á proporcion que entra mas chilo en los vasos sanguineos , y circúla por mas tiempo con la sangre , antes de mezclarse íntimamente con ella. Se le prohibirá, pues , á la parida , despues de haber comido , quanto sea capáz de turbar la digestion , é impedir la formacion del chilo , como el demasiado egercicio , y el demasiado reposo , las pasiones del alma, y todo acto venereo; porque es cierto, que ninguna cosa desordena tanto las secreciones de los humores , ni perturba mas la digestion , que las tales pasiones : por lo qual es preciso porfiarla mucho sobre esto.

§. IV.

LO que puede facilitar la evacuacion de la leche , debe tenerse por muy oportu-

tuno, para hacer su secrecion mas abundante : asi que no conviene despreciarse este auxilio. Entre los medios que hay para facilitarla , el mas eficaz sin disputa ninguna es la succion del niño : porque, como he dicho antes , quando los canales lacteos , y vasos limphaticos de las mamilas se han estirado por el humor lacteo hasta un cierto punto , el que de continuo se ofrece á las entradas de los vasos limphaticos , y se introduciria en ellos ciertamente , es compelido á tomar el curso de las venas , y repetir sus circulaciones : con que si se hubiese procurado por el pezon la evacuacion del que llenaba dichos canales lacteos , y vasos limphaticos mamilares , la parte del que se mezcló con la sangre para proseguir su curso por las venas sanguineas , lo hubiera reemplazado , y hecho la secrecion de la leche mas abundante.

¿ Pues qué medio mas proprio para evacuarla , que la succion de un niño, que chupando la extremidad del pezon, obliga á los canales lacteos á vaciarse en su boca ? porque estos , conteniendo luego menos líquido , con facilidad reci-

bi-

birán el de que están repletos los vasos lymphaticos, los quales por la misma razon tampoco se resistirán á admitir en su espacio los globulos de leche, que de otro modo hubieran seguido el curso de las venas sanguineas; de manera, que nada parece mas del caso para aumentar la leche á las mugeres, que hacerse mamar de un niño, particularmente si es fuerte, y robusto: nadie duda de esto, ni para su confirmacion hay necesidad de citar egemplos: ha habido hasta hombres, que han llegado á sustentar sus hijos haciendose mamar, á los quales solo las porfiadas succiones los disponian á la secrecion de un humor analogo á la leche, y suficientemente copioso para alimentar sus hijos: asi que las repetidas en las mugeres son el medio mas seguro para aumentarles la leche.

¿ Mas qué deberá hacer una muger, que carece acaso de hijo á quien darle el pecho, y que sin embargo quiere aumentarse la leche, ó conservarla? Deberá hacerse mamar por una persona grande, ó bien suplir por sí misma la succion del hijo: para lo qual podrá ser-

virse de un instrumento llamado *mamadera*, que usan las mugeres para descargarse de la demasiada leche que las molesta, y atormenta, si no la evacuan. Pero este medio no es comparable con los efectos que causa la succion de un niño fuerte, y robusto.

Por ultimo debe observarse, como esencial en este caso, que si la muger padeciese alguna indisposicion, que requiera sangria, se la debe sangrar del brazo, no del pie; que es preciso prohibirle absolutamente el uso de los baños de pies en la agua caliente, que algunas acostumbran por limpieza; y prevenirle, que escuse mojarse los brazos en agua fria, particularmente si no estubiere muy habituada.

Estos son los medios que me han parecido mas á proposito para aumentar la secrecion de la leche en las mamilas; pasemos ahora á los que pueden disminuirla, ó suprimirla.

§. V.

P Odrá conseguirse esto , 1. disminu-
yendo la pletora general : 2. obstando á
la particular de las mamilas : 3. evi-
tando todo lo que puede contribuir á la
formacion de una gran copia de chilo,
y procurando su disipacion , ó pronta
asimilacion con la sangre.

Para rebatir la pletora general con-
viene observar dos tiempos , el primero
es el que sucede al parto , durante el qual
se padéce el flujo de los lochios : enton-
ces es necesario aumentarlo quanto se
pueda , y hacerlo durar mas , que sin esto
se hubiera hecho ; excitar la transpira-
cion , y hacerla mas copiosa ; y mandar
á la recien parida una conveniente dieta,
para que por todos estos medios juntos
pueda ocurrirse mas eficazmente. Se au-
mentará el flujo de los lochios , mante-
niendo las partes inferiores en un ca-
lor suave , aplicandoles fomentos , emo-
lientes , y por medio de algunas friegas
con una bayeta caliente. Se podrán tam-
bien mandar los baños de pies en la agua
caliente , las lavativas dulcificantes , y

aun la sangria del pie , si se considerase oportuna. (B) La transpiracion se hará mas copiosa , esforzandola con el calor suave con que debe templarse el quarto de la parida , teniendo á esta convenientemente abrigada en su cama , y por el uso de algunas bebidas levemente diaphoreticas : y en fin , la dieta debe ser un poco rígida , para que el chilo que pase á la sangre , no perjudique á la disminucion de la pletora que se intenta.

Pasado este primer tiempo , si todavia subsiste la indicacion para disminuir, ó suprimir la leche , que no ha podido aún satisfacerse , deberán probarse otros remedios además de los practicados, quiero decir , reiterar la sangria del pie, y continuar los baños calientes, añadiendo solo á cada pierna de la muger una ligadura mientras los tomase. Se la hará tambien usar de alimentos de poco sustento , y podrá purgarsela en diversas veces , (*) como sea sin perder de
vis-

(*) En este caso los mas oportunos son los purgantes hydragogos.

vista el medio de la transpiracion , y sudor , que son una via por donde pueden dirigirse con buen suceso los humores que causan la pletora general , que se solicita destruir : á cuyo intento podrán tambien practicarse los remedios diaphoreticos , y sudorificos , aumentando, ó disminuyendo su eficacia á proporcion del efecto : no es regular que con todos ellos , empleados , y combinados á proposito , no se consiga disminuirseles , y aun suprimirseles , especialmente á las que no hubiesen dado el pecho despues del parto.

Que en quanto á las que hubiesen alactado por algun tiempo , bien pueden ser ineficaces : porque fomentada la secrecion , y evacuacion de la leche por la succion del niño , y abiertose esta camino ácia las mamilas , será acaso dificultosísimo extraviarla : sin embargo puede esperarse conseguirlo , si , habiendo practicado todos los medios que hemos señalado antes , se recurriese todavía á los que puedan disminuir la pletora de las mamilas , y si , como hemos ya propuesto , se evitase quanto puede con-

tribuir á la formacion de una gran parte de chilo , ó se procurase su disipacion, ó pronta asimilacion con la sangre.

§. VI.

SE ocurrirá , pues , á la pletora particular de las mamilas , aplicando á ellas algunos remedios exteriores , que alteren el humor lácteo , y lo obliguen á volver á la via general de la circulacion , ó que disminuyendo por su adstriccion la cabidad de los vasos , no permitan á los canales lácteos recibir nuevos globulos de leche : que sean , pues , del numero de los adstringentes , y levemente repercursivos , asi como los paños mojados en la agua de llanten , ó el cocimiento de la correguela , (*) la tierra , ó lodo de la piedra de amolar , y las rosas rubias cocidas con vino tinto , y puestas frias al modo de una cataplasma sobre las mamilas ; á lo qual pueden añadirse las respersiones de agua fria sobre las mismas , y los brazos solamente , y el re-

me.

(*) Centinodia. I. B.

medio que Mathiolo pondera para este caso , que es las hojas del cohombro , ó pepino ordinario , *cucumis sativus vulgaris* , picadas , y aplicadas á las mamilas : yo las mandé en una ocasion , y conseguí el suceso. Pero ultimamente, nada es mas á proposito , ni eficaz , que el regreso del flujo menstruo , que deberá solicitarse por medio de los menagogos , y principalmente de la ruda , agenjo , artemisa , azafran oriental ; del aloe , acero , y sus preparaciones , &c.

§. VII.

Para obstar á lo que puede producir una gran copia de chilo , se le prohibirá á la muger la sopa , y semejantes , la leche , los alimentos harinosos , y los demasiado jugosos , y prescribirá por el contrario el uso de los áridos , cuya digestion no es tan pronta , y contiene menos materia apta para el chilo. Su disipacion , y pronta asimilacion con la sangre , se lograrán mandandola hacer mas egercicio que el acostumbrado , y continuarlo hasta sentirse cansancio.

SEGUNDA PARTE.

¿Qué accidentes ocasiona mas frecuentemente la leche, y cómo podrán prevenirse?

LOS accidentes que mas frecuentemente ocasiona la leche suelen reducirse á estas dos especies: 1.^a A los que ocasiona por su demasiada copia detencion, ó espesura en las partes en que se filtra, ó deben recibirla.

2.^a A los que nacen, quando por algun motivo, sea el que quiera, la leche no se separa de la sangre, y continúa su curso por los vasos sanguíneos.

§. I.

LOs primeros merecen particular atencion. La demasiada copia de leche en las mamilas causa en ellas dolores, é inflamaciones; su detencion la descompone, y causa abscesos; y se espesará precisamente, quando su parte mas fluida pudo disiparse, sea por los canales

excretorios , sea por las vías de la transpiracion : en cuyo caso puede por su espesura en las glandulas mamilares obstruir los canales limphaticos que las componen , y ponerlas duras , y escirrosas , y aun tal vez , no manteniendose siempre en este estado , degenerar en cancer , que seria un mal funestisimo: estos son , poco mas , ó menos , los sinthomas que la leche causa mas frecuentemente en los organos , destinados á filtrarla , ó recibirla.

Ahora en quanto á los medios de que conviene usarse para prevenirlos , el mas proprio es la alactacion de un niño robusto , que pueda evitar dichas gran copia de leche , detencion , y espesura , añadiendo la dieta , para que no pueda formarse tanta , que no baste el niño á agotarla. Pero si no pudiere recurrirse á la alactacion , porque no quiere criar la muger , y por otra parte teme no siga la leche el curso de las mamilas , ó que están ya doloridas , ó en terminos de inflamacion , se usarán utilmente los que hemos mostrado para extraviarla; se hará por bolver la purgacion de los

lochios mas abundante por medio de las lavativas dulcificantes , los baños de pies en la agua caliente , las friegas en las partes inferiores , y las sangrias de los tobillos : aunque si á la inflamacion de las mamilas se juntase la del utero , ó una supresion de la purgacion , como sucede harto frecuentemente , no se podria practicar esta sin gran reserva , porque acaso se aumentaria la indisposicion de la matriz , y haria la inflamacion mayor en lugar de disminuirla. Moriceau (*) dice juiciosamente , que en este caso conviene preferir la del brazo , contra la preocupacion del vulgo , que la juzga generalmente perniciosa en las recién paridas , mostrando los peligros de sangrarse del pie : pero el mismo práctico , tan habil en la arte de los partos , aunque siente que en las inflamaciones del utero , con supresion de la purgacion acaecida en los primeros tiempos del parto , se empiece por la sangria del brazo con el fin de causar en él una diminucion , y disminuir la masa de la san-

(*) *Tratado de las enfermedades de las mugeres en cinta , y paridas , pag. 419.*

sangre, siente tambien, que la del pie puede ser saludable, y la ordena como segura para bolver la purgacion, quando hubiese precedido la del brazo. (*) Hechos,

(*) Aunque en rigor es falsa la theorica de Mauriceau sobre la derivacion, y revulsion que admite, pues la sangria del pie no atrahe á las partes inferiores por las arterias mas sangre, ni la del brazo á las superiores por sus arterias; sin embargo no puede negarse, que la práctica es buena. La sangria del brazo debe ser preferida en las inflamaciones del utero: porque debilitando la fuerza de la vena cava descendiente por razon de la columna de sangre que le quita; la cava inferior se derrama mas facilmente en la auricula derecha del corazón, y permite mas libre entrada á la que le comunican las uterinas que en ellas se entroncan, y de aqui la mayor utilidad de esta sangria en las inflamaciones del utero. Por la razon opuesta la del pie es oportuna para bolver la purgacion: porque de este modo la vena cava ascendiente, privada de una columna de sangre que debia recibir, y la descendiente oponiendole por lo mismo mayor resistencia al derramarse en la auricula derecha; las uterinas tendrán tambien mayor dificultad en vaciarse, y consiguientemente padecerán una pletora, que ayudará á la mayor evacuacion de los lochios.

chos , pues , con discrecion las sangrias , y demás remedios prescritos para restituir la purgacion , ó aumentarla , no se olvidará , si se quiere conseguir el disminuir la masa , y volumen de los líquidos , que se dirigen á las mamilas , y las constituyen doloridas , el practicar quanto puede facilitar la transpiracion , y entre tanto aplicar á las mamilas quanto sea oportuno á disminuir , ó impedir la espesura de la leche. Procuraráse , pues , mantenerlas abrigadas , y echarles algunas cataplasmas resolutivas , y emolientes , como la de las quatro harinas cocidas con la decoccion de la salvia , y mentha , añadido un poco de aceyte de manzanilla ; asimismo la de la miel virgen , y hojas de col roja , mortificadas en las asquas , y aplicadas inmediatamente en un grado de calor soportable , suponiendo que se habrá cuidado de quitarles primero los tronchos , para evitar la contusion que causarian. En fin , despues de todo esto podrá pasarse á otras mas resolutivas , como la vinagre mezclada con aceyte rosado , de la qual

se

se hace un excelente lenitivo, (*) y el cerato de Galeno, &c. que es en general lo que me parece que conviene practicarse para prevenir la inflamacion de las mamilas, los depositos, y espesura de la leche, y el escirro, y cancer que de aí pueden tambien seguirse.

§. II.

Despues de lo qual, veamos los accidentes que ocasiona la leche no separandose de la sangre.

Quando la muger no cria, que la evacuacion de la leche por las mamilas no tiene lugar, y aun se obsta á que acuda á ellas, esta leche debe ser continuamente recobrada, y vuelta á llevar al corazon por las venas sanguineas. Pues constreñida en sí la matriz, como antes se dijo, y obstruidos casi totalmente los vasos, que comunicaban la sangre al fetus, se hizo precisamente
un

(*) Se toman tres quartas partes de aceyte, y una de vinagre, y mezclandolas, se baten muy bien.

un reflujo, que debio hacerse sentir hasta en el corazon, y molestar las contracciones del seno izquierdo, que en este caso serán mas frecuentes; pero en tales circunstancias, si la evacuacion de la leche, que la naturaleza solicitaba, no tiene lugar por las mamilas, y es llevada al corazon, este organo se sentirá tambien naturalmente sobrecargado por la mayor copia de líquidos que le entra: asi sus contracciones se multiplicarán precisamenre, la calor del cuerpo se acrecentará, y se excitará calentura más, ó menos presto. (C)

Y esta es la que llaman comunmente la fiebre de la leche: lo ordinario es excitarse al tercero, ó quarto dia despues del parto, y tal vez no dura sino 24. horas, en las quales se entumescen las mamilas, y reciben gran copia de leche. Suele terminarse por sudores mas, ó menos abundantes, que huelen á la misma. Debe observarse, que mas bien es util, que nociva: porque acrecentada la calor, toman los líquidos, por la rarefaccion de que son capaces, mayor volumen; las arterias sanguineas se esti-

tiran ; las bocas de las arterias linphaticas que nacen de ellas , se abren mas , y consiguientemente hacen mas aptas para recibir los globulos de la leche ; por la misma razon pueden tambien estos pasar mas facilmente desde estos postereros vasos á los canales escretorios , y ser arrojados fuera ; las mamilas recibir mas leche durante la fiebre , y aumentarse la transpiracion , y ultimamente por la misma acaso , esto es , por la rarefaccion que causan en los líquidos los remedios cálidos , tales como las semillas del anís , caravea , y eneldo , pueden contribuir á aumentar la leche. A las que dan de mamar á su hijo desde luego , las incomoda ordinariamente poco : mucho mas fatiga á las que no crian ; aunque tampoco es raro , que otro gran numero de estas no padezcan sino un ligero acceso.

§. III.

Puede no obstante ser de corta, ó larga duracion : de corta duracion , quando la naturaleza puede por medio de algun

gun escretorio desahogarse de los humores que la sobrecargan : quiero decir , en el caso en que la muger no cria , quando la evacuacion de los lochios se aumentase , ó la transpiracion fuese mas copiosa : y de larga , si los humores que sobrecargan los vasos no han podido hallar la salida por alguna de estas dos vias : entonces será tambien peligrosa , y mas todavia , si , como alguna vez sucede , la evacuacion de los lochios , ó transpiracion se disminuyesen.

El vulgo la llama en estos terminos la leche esparcida : producela el no separarse esta de la sangre , y es enfermedad , á que se siguen ordinariamente muchos accidentes : tal vez el delirio , frenesí , convulsiones , y una pronta muerte ; y tal inflamaciones , abscesos , y depositos lacteos , que se forman en diferentes partes del cuerpo : por lo comun son terminacion de la enfermedad , quando se forman en las exteriores ; pero casi siempre funestos , quando en las interiores. Sin embargo puede tambien mantenerse mucho tiempo la fiebre sin causar abscesos , ni depositos , en cuyo

ca-

caso tiene casi las mismas señales que la putrida : porque la materia láctea , cuya parte mantecosa es capáz de una fermentacion rancia , y alcalica , la mantiene para dar lugar á la disolucion de los humores : disolucion , que aumentada hasta cierto punto , ocasiona la muerte infaliblemente.

Si acaso escapa la enferma , no por eso se libra enteramente , porque lo ordinario es , quedarle reumatismos , y dolores en los miembros : estos accidentes al parecer nacen de que la materia láctea , habiendo al principio tomado el rumbo de la transpiracion , no pudo despedir la parte mas fluida ; y la mas terrea , y grosera , de que se compone la parte quesosa de la leche , no llegando hasta el cabo de los canales que debian expelerla , queda obligada á estancarse , y los obstruye : cuyas obstrucciones , quando se forman en los que corren por los tegidos aponeuroticos , ó membranas , tales como las que cubren los musculos , &c. causan dolores , que se caracterizan de reumatismo , y pueden molestar al movimiento de las partes.

PArece, pues, por lo que acabamos de decir, que todos los accidentes arriba expresados, que son los que la leche trae: mas frecuentemente, nacen no solo de que la que debia continuamente evacuarse por las mamilas, bolviendo á entrar en la sangre por las venas sanguíneas, produce una pletora, ó por lo menos aumenta la producida por el reflujo que resulta en la aorta inferior de la obstruccion de los vasos uterinos, mas tambien de las diferentes fermentaciones: de que son capaces las tres partes que constituyen la leche: asi, que si nacen de la pletora, y falta de separacion, y secrecion de la leche, puede decirse, que para prevenirlo será necesario usar de remedios capaces de disminuir la pletora, y ayudar la secrecion de la leche por algun camino.

El mas natural para conseguir una, y otra ventaja es la alactacion del niño; pero si se ha omitido desde los principios, y la leche tomado ya distinto rumbo que el de las mamilas, será fuerza

recurrir á otros : por lo que , para disminuir la pletora , y procurar la secrecion de una porcion de leche mezclada con el humor de los lochios , no se despreciará ninguno de los que propusimos para hacer estos mas copiosos , y se mandará observar á la parida una rigurosa dieta , especialmente si es considerable la fiebre , que pueda rezelarse algun peligro.

El rumbo mas acomodado que puede tomar la leche despues del de las mamilas , es el de la transpiracion , y los sudores : por lo qual es tambien al que la naturaleza le obliga mas suavemente, como el mismo sudor de las paridas lo prueba , que huele frecuentemente á una especie de agridulce , semejante al de la leche. Los medios, pues , para favorecer la transpiracion son: 1. tener á la parida abrigada , y en un calor moderado: 2. mandarla algunos remedios de la clase de los diaphoreticos ; y 3. reservarla del ayre frio , que cerrando los canales que echan fuera la materia de la transpiracion , hace que no permitan á los globulos de la leche llegar á lo ultimo : por

donde el humor lacteo , ó bien las materias que resultan de su descomposicion, no pudiendo transpirarse ya , se mezclan de nuevo con la sangre , y producen accidentes tan funestos. Son innumerables los egemplos de los malos efectos que causa el ayre en este caso : por lo qual es bien encargarlás eficazisimamente , no exponerse á él demasiadamente presto ; cuyo encargo , como se deja conocer , no es tan preciso á las que crian, pues que la leche tiene otra via para su desahogo , que jamás se le cierra.

Pero si no obstante todas estas precauciones , los lochios , y transpiraciones no fuesen mas copiosos , y hay continuamente accidentes que temer , entonces podrá recurrirse á la sangria del pie , é insistirá fuertemente en la dieta, para que los vasos , agitando por mas tiempo los globulos de la leche , los descompongan al cabo , y atenuen tanto, que puedan ser expelidos por algun excretorio.

En medio de esto , la transpiracion, y sudor son , aun en este caso , la secrecion mas principal : asi , aunque los sudos.

doríficos , y diaphoreticos son de la clase de los remedios cálidos , y no parecen indicarse en una fiebre con señales de putrida , no obstante eso , no es de recelar su uso . Es verdad , que pueden , durante su accion , aumentar la calor ; pero eso es por tan poco tiempo , que , pasada su accion , la calor , y la fiebre remiten tambien regularmente : porque los sudores , y transpiracion se llevan consigo una porcion del humor , que causaban los dichos calor , y fiebre ; consiguientemente obraron con eficacia sobre la causa de la enfermedad . Este saludable efecto lo producen , ocasionando una gran rarefaccion en los líquidos , que con esto tambien dilatan las arterias que los contienen , las quales dilatadas , hacen que las bocas de las arterias limphaticas , que de ellas nacen , sean tambien capaces de recibir la materia heterogenea , que resulta de la alteracion de la leche , la qual sin la accion de los sudoríficos no hubiese dejado sin dificultad el rumbo de los vasos sanguineos : pero las arterias limphaticas , aumentando su cabidad por esta rarefaccion de limpha , y líquidos , que en ellas

circulan, facilitan la secrecion del humor heterogeneo, haciendo mayores los orificios de los canales escretorios: asi puede concluirse, que los remedios cálidos sudorificos deben tal vez ser preferidos á los refrigerantes: los sudorificos obran sobre la causa del mal, y la expelen; los segundos no, sino sobre los efectos que esa misma causa produce.

§. V.

MAs aunque es asi, que los remedios levemente diaphoreticos, y sudorificos se practican con felicidad en esta suerte de males, que padecen las mugeres por defecto de la secrecion del humor lacteo; no por eso quiero decir, que hayan de desecharse toda otra especie. Lo que aqui se trata es unicamente como inclinar la leche, ó materias, que resultan de la alteracion de la leche quando no se evacua, á una via, por la qual pueda hacerse su secrecion; esta es comunmente sí la de la transpiracion, y sudores, más no la unica. Los riñones han sido siempre un organo de la secrecion,
por

por donde la materia láctea toma su rumbo , y se desembaraza la sangre de un humor , que le era extraño por su nimia demóra en la circulacion. Asi , para procurarla tambien por esta via , es muy comun mandar á las mugeres que padecen la leche esparcida , la sal *de duobus*: la mayor parte de los prácticos la ha consagrado á sola esta especie de enfermedad , con tanta mas razon , quanto ordinariamente produce buenos efectos , manejada por una mano diestra.

En efecto la sal *de duobus* , composicion del ácido víctrolico con la basa alcalina del nitro , expele por la orina , y exhonera el vientre , tomado en conveniente dosis : por donde , si la naturaleza , al desembarazarse del humor que causa el mal , se inclina á una de estas dos vias , ayudará eficazmente su operacion ; aunque no es sola su virtud diuretica , y purgante la que produce todos estos buenos efectos ; tambien facilita la transpiracion insensible , y la hace bastantemente copiosa , para llevar consigo una porcion del humor heterogeneo: segun esto , pues , son del caso los sudorificos , y dureticos

en la curacion de las enfermedades, ocasionadas por el defecto de separacion, y secrecion de la leche, y su efecto tanto mas saludable, quanto mas bien se hubiesen notado las indicaciones que el mal ofrece, y mayor cuidado se hubiese puesto en conocer el rumbo á que la naturaleza inclina el humor morbifico.

§. VI.

LOs purgantes no pueden tener absolutamente lugar en los primeros dias del parto, porque no dejarian de disminuir, y aun acaso suprimir totalmente las evacuaciones que succesivamente se hacen, las quales, aunque al parecer poco copiosas, siempre montan mas que qualquier otra copiosa, pero momentanea: aunque si se llegase á presumir plenitud en las primeras vias, y fuesen manifiestas las indicaciones para ellos, podrán usarse desde luego suavemente: en especialidad quando la enfermedad va dilatandose, y el humor lacteo parecé dirigirse á los intestinos, y prometer un flujo de vientre, no hay mas que dudar; y podrán reiterarse

segun el efecto hiciesen , y usarse mas, ó menos activos, segun las circunstancias, y naturaleza de los accidentes que se prevean.

§. VII.

AL fin , para concluir esta **Disertacion** no me resta sino decir algo sobre la utilidad de los vexigatorios , caso que las mugeres en el curso de esta enfermedad, ó leche esparcida padeciesen dolores agudos , y excesivos en algunas partes de su cuerpo , como sucede harto frecuentemente. Estos dolores son siempre profundos , y lo ordinario es sentirse en los muslos ácia la aponeurosa fascialata , y tal vez en las piernas, y los pies : tambien suele acompañarlos una leve hinchazon, que podria hacer creer en ellas algun deposito , si la prontitud con que se desvanece , y la con que los dolores se mudan á otra parte muy distante , no persuadiese otra cosa. ¿ En un tal caso no se osa aventurar á una incision por miedo de no encontrar algun foco, que, aunque no se hallase, seria util? Asi sin ningun riesgo puede aplicarse á la parte exterior del

mus-

muslo , y sobre el lugar mas dolorido un gran emplastro vexigatorio , y si sobreviene la supuracion , favorecerla , y mantenerla : he visto servirse de este remedio con buen suceso , y desvanecer totalmente dolores excesivos , que se habian resistido á muchas especies de lenitivos , y embroraciones.

Con lo qual he dicho brevemente los medios que me han parecido oportunos en los casos propuestos.

NOTAS.

(A) pag. 13. En efecto suceden alteraciones notables en la economía animal, quando por alguna causa se hace un pronto reflujó de la sangre que debia correr por una parte que se ha quitado : como por exemplo , quando un golpe violento cambia la direccion de un gran numero de vasos , ó una incision considerable interrumpe la continuidad, ó bien se ha cortado del cuerpo un miembro , capáz de muchos líquidos : en todos estos casos sucede un reflujó prontisimo , que inmuta el

el orden de la circulacion, y obsta al movimiento progresivo de los líquidos, y sobreviene una gran remision en el de los que corren por el tronco de la arteria, que comunica con la parte en donde se ha extraviado la direccion: se entumece; el seno izquierdo se resiente; sus contracciones se multiplican; resulta fiebre, y tiene lugar la supuracion: y de aquí aquellos accidentes en las grandes heridas, y amputaciones, que suelen prevenirse con la dieta, y sangrias. A los partos se seguirian los mismos, pues el fetus puede considerarse como un miembro cortado, si la naturaleza, durante el preñado, no hubiese con un reflujo gradual preparado á los líquidos la via por donde refluir despues, ni á la leche un lugar de desahogo en las mamilas.

(B) pag. 36. He propuesto la sangria, y baños de los pies para disminuir la leche, desviarla de las mamilas, ó suprimirla: porque usando de estos medios oportunamente, pueden producir los efectos que se desean. La evacuacion de la sangre que se hace por la saphena, quita á la vena crural, y consiguientemente á la

la cava ascendiente, una fuerza pulsativa, que habia menester para introducir francamente en la auricula derecha del corazon la sangre que á él lleva : asi las venas colaterales , que se entroncan en las crurales , y cava ascendiente , hallarán , mediante la sangria del pie , una grave resistencia para fluir en ella , y padecerán plethora : con que siendo las uterinas de este numero, se entumecerán, y formará tambien en ellas la misma plethora, que aumentará la evacuacion de los lochios , si todavia fluyen, y si no , anticipará por lo menos el termino de las menstruaciones: que es á lo que ordinariamente se aspira en el caso presente. La plethora de los vasos inferiores, mediante la sangria del pie, sucede no solo porque la vena cava ascendiente se priva de una fuerza impulsiva , que le hubo comunicado la columna de la sangre que sale; sino tambien porque la cava descendiente, manteniendose casi con la misma fuerza pulsativa que le es regular, opone á la ascendiente mayor resistencia , y no la permite vaciarse con libertad en la auricula derecha.

Por donde , mediante la sangria del
pie,

pie , se formará una plethora en los vasos inferiores , quiero decir , que la masa de los líquidos se mantendrá por lo menos tan grande, como anteriormente á la sangria. Asi , no habiendose aumentado la cantidad de los líquidos , antes al contrario , habiendose disminuido por la sangria , las partes inferiores no contendrán mas de lo ordinario, ni aun lo ordinario, sin que las superiores contengan al mismo tiempo menos: consiguientemente la sangria del pie , causando plethora en los vasos inferiores , entre los quales pueden contarse los uterinos , puede muy bien restablecer el curso de la purgacion suprimida , ó hacerla mas copiosa, si todavia acude , ó disponer á la menstruacion en el caso contrario: por otra parte, como al paso que la sangria ocasiona la plethora en los vasos inferiores, disminuya la cantidad de los líquidos contenidos en los superiores , resultará tambien una saludable dimocion de los que se dirigen á las mamilas.

Con que, pues es este el modo de obrar de la sangria del pie , parece que puede practicarse en todos los casos que la he

indicado: cuyos efectos produce, no atrayendo por las arterias á las partes inferiores una cantidad mayor de sangre, sino impidiendo su facil regreso por la fuerza que quita á la vena cava ascendiente. Los baños de los pies conducen para hacer mas sensibles estos efectos : porque aumentando las basas de las venas , aumentan al mismo tiempo la resistencia que las arterias hallan para empujar adelante las columnas de los líquidos , cuya basa ha crecido. Fuera de que , dilatadas las venas por la accion de la agua caliente , los orificios de las colaterales que paran en ellas , se abren tambien mas , y constituyen basa de otra columna de líquidos , que deben empujar hasta el corazon ; pero los líquidos , pesando á proporcion de su basa , y altura ; la basa de las venas no puede aumentarse , sin que el líquido que corre por ellas no oponga mayor resistencia á la fuerza que le comunica su movimiento : asi la resistencia crecerá en efecto , y dará lugar á la plethora en las partes inferiores , oportuna para restaurar el curso de los lochios , aumentarlo , y anticipar la menstruacion.

(C) pag. 46. Dige, que se acrecentaria la calor , y moveria fiebre: esto es en realidad lo que debe suceder , obligado á cambiarse subitamente el orden de la circulacion despues del parto en un crecido numero de vasos: porque los líquidos que pasaban al fetus, ó corrian por los vasos uterinos, forzados á refluir en la aorta inferior, causarán en ella una resistencia, que no debia haber , la qual , haciendose sentir inmediatamente en el ventriculo izquierdo , le obligará á multiplicar sus contracciones , y he aqui de donde nace.

Además , que como los líquidos que salen del seno izquierdo no deben mantenerse sino tiempo determinado antes de pasar á los pulmones para refrescarse; todas las veces que algun obstaculo des-fallecerá el movimiento progresivo de la sangre , crecerá su calor tanto , quanto mas se mantendrán en los vasos , y expondrán por mas tiempo á su contraccion antes de pasar á los pulmones , en donde deben perder la calor que han ganado en la circulacion : esta refrigeracion de la sangre es uno de los efectos que causa el ayre sobre ella en los pulmones : es
cier-

cierta , y la comprueba la desigualdad misma que se nota entre el ventriculo derecho , y el izquierdo , y entre las arterias pulmonares , y venas del mismo nombre: porque puede inferirse, que desde el seno derecho hasta el izquierdo se ha condensado , y refrigerado la sangre , de que se contiene ya en mas pequeño hueco : pues consiguientemente va mas fria en el izquierdo, que en el derecho : yo estoy convencido de ello por repetidas experiencias , cuya noticia he comunicado á la Academia de las Ciencias de París : asi puede concluirse , que precisamente se ha de aumentar el calor todas las veces que acaezca una notable mutacion en la circulacion de los líquidos , nacido de que su movimiento progresivo se haya hecho mas lento en un gran numero de vasos arteriales.

F I N.